



Información

DISCURSO DE ALFREDO PÉREZ RUBALCABA EN EL DEBATE DE INVESTIDURA DE MARIANO RAJOY

Congreso de los Diputados

19-12-2011

Señor Presidente, señoras y señores diputados

Subo a esta tribuna para fijar la posición del Grupo Parlamentario Socialista en este debate de investidura. Y lo primero que me gustaría hacer es felicitarle, señor Rajoy, ha ganado usted holgadamente las elecciones y por tanto le corresponde a usted formar gobierno.

Me gustaría en segundo término destacar la participación que se ha producido en nuestro país en las elecciones del 20 de noviembre. Siempre es importante la participación; lo es más en época de crisis, y todavía más si la crisis tiene las características de la crisis que vivimos actualmente. Porque es verdad que podríamos haber pensado que algunos ciudadanos desanimados por la situación o su relación con la política podían haberse quedado en casa, podían haber hecho uso de ese distanciamiento de la política que supone no ir a votar y sin embargo no ha sido así. Han votado, lo han hecho en porcentajes elevadísimos, una vez más se han comprometido con nuestras instituciones, singularmente con esta Cámara, y eso es algo que deberíamos considerar. Mi grupo así lo va a hacer y, si siempre lo tenemos en cuenta, ahora muchísimo más.

Por tanto, desde aquí quiero decir que nuestro compromiso es, como nunca, el defender que esta Cámara y el poder que representa, que es el de los ciudadanos, esté siempre por encima de cualquier otro poder en España. Siempre por encima de cualquier otro poder. Ese es nuestro compromiso.

Y también tenemos que hacer esfuerzos por mejorar las relaciones de esta Cámara con el conjunto de los ciudadanos. El diálogo, la participación, son cosas que van a estar presentes en nuestras iniciativas parlamentarias. También las reformas electorales, para las cuales recabaremos lógicamente el consenso de la mayoría de los grupos que estamos aquí.

En tercer lugar, quisiera decir que el PSOE ha obtenido un mal resultado electoral. Muy malo. Pero sigue siendo la alternativa progresista de gobierno en España. La única. Nosotros, los socialistas, hemos gobernado durante la etapa más larga que ningún otro partido en la época de la democracia, y así queremos volver a hacerlo. Y si lo digo hoy

OFICINA DE PRENSA FEDERAL

Información

aquí no es tanto para reflejar un deseo que a tenor de los resultados electorales podría parecer lejano, cuanto para reflejar una manera de entender y de hacer la política: aquella que pone por encima de los intereses del partido los intereses de los ciudadanos. Ese ha sido nuestro comportamiento en el gobierno y así va a seguir siendo mientras estemos en la oposición.

El Grupo Parlamentario Socialista, señor Rajoy, va a votar que no a su investidura. Porque estamos en desacuerdo con algunas, muchas, de las cosas que ha dicho aquí. Y también porque estamos en desacuerdo con muchas de las que creemos que va a hacer y hoy no ha dicho aquí. Sobre esto volveré más adelante.

Ahora, si nuestro voto va a ser negativo –como lo va a ser-, nuestro espíritu, señor Rajoy, va a ser positivo. Positivo porque creemos que es lo que necesita España y lo que necesita Europa. Positivo también porque es nuestra forma de entender una oposición responsable. Positivo, finalmente, porque pensamos que es lo que los ciudadanos quieren que se produzca en esta Cámara. Votaremos que no, pero tendremos, señor Rajoy, una actitud positiva.

Y, de entrada, le voy a reconocer que su discurso de esta mañana puede tener alguna utilidad. Alguna. Me explicaré. Es la primera vez que usted ha empezado un discurso hablando de la crisis refiriéndose al mundo, a la globalización, a cómo van a ser las cosas después de que salgamos de esta crisis que –tenía usted razón, señor Rajoy-, no van a ser igual. Es la primera vez, por tanto, que reconoce en esta Cámara que esta crisis no se trata –permítanme lo que voy a decir- de una crisis *hispanoespañola*, sino que es mundial, que es europea. Es verdad que incluso ha hecho alguna referencia de pasada el euro, a la gobernanza económica –creo que una- lo cual me llama la atención, porque habiéndole dedicado tanto tiempo a la crisis financiera de España no haya mencionado ni una sola vez el Banco Central Europeo, pero sobre este tema también volveré.

Es cierto, ha hecho usted una aproximación a una etiología correcta de la crisis. Y si le digo esto es porque creo que para poder compartir soluciones tenemos que compartir el diagnóstico. Y, por tanto, si empezamos a compartir el diagnóstico, estamos en la buena dirección para empezar a compartir soluciones. Que eso, creo yo, es lo que quieren muchos ciudadanos en España, que compartamos las soluciones.

Y permítame que le diga, señor Rajoy, que está usted utilizando para descubrirnos su pensamiento político, al menos en algunos temas, lo que los científicos llamamos el método de aproximaciones sucesivas. Le explicaré rápidamente. Se dice una cosa en la oposición, se dice otra distinta o matizadamente distinta en la campaña, hoy aquí una

Información

tercera, y finalmente se trae una medida que a veces poco tiene que ver con lo que primero se dice.

Me voy a referir a dos cosas en concreto, solo a dos. El IVA. Usted se opuso con uñas y dientes a la subida del IVA que hizo el Gobierno. Por tierra, mar y aire. Lanzó una campaña municipal que no le voy a recordar. Y lo que usted decía entonces es que si usted gobernaba iba a bajar el IVA. Es verdad que durante la campaña electoral se olvidó. Incluso dijo que "veremos", que "quizá", que "depende". Es verdad. Hoy aquí lo ha vuelto a hacer. "Quizá lo bajaré" en la oposición, "quizá lo suba" en campaña, y, no sé si sin "quizá", como dicen los anuncios de los cines, "próximamente en esta sala". Eso lo veremos. Pero sí sería bueno, señor Rajoy, que nos lo dijera hoy aquí si lo va a hacer o no. Yo creo que sí. Es más, señor Rajoy, yo creo que usted sabía perfectamente cuando decía que lo iba a bajar que no lo iba a bajar. Entre otras cosas, porque es incompatible decir que va a bajar el IVA y mantener, como usted ha mantenido –y bien que lo apreciamos– una rotunda defensa de nuestra senda de consolidación fiscal. Es imposible.

Hoy usted ha hecho aquí un cálculo sencillo, pero creo que efectivo. Ha hablado de 16.500 millones de déficit, es verdad, es un 1,6 por ciento de déficit lo que nos toca reducir. Y a continuación ha subido aquí y ha dado unas cuantas buenas noticias: desgravaciones fiscales por valor de varios miles de millones de euros, subida de las pensiones, ha dicho usted alguna cosa también sobre básicamente los ingresos, muchas desgravaciones fiscales, muchas... y de gastos, lo de las pensiones... y muy poco más, señor Rajoy. Y si son 16.500 los que llevamos con el 1,6 más desgravaciones fiscales, gasto fiscal, más una subida de ingresos, aunque la economía crezca –y usted ha dicho que va a crecer muy poco y nominalmente lo va a hacer muy poco–, pues le salen decenas de miles de millones que tiene usted que conjugar. ¿Cómo lo va a hacer, señor Rajoy? ¿Cuándo nos va a dar usted las malas noticias? Porque hoy ha traído sólo las buenas. ¿Cómo lo va a hacer, señor Rajoy? Sería relevante que hoy aquí nos lo dijera.

Como creo que es relevante que nos diga algo de las pensiones, donde también empleó este método de aproximaciones sucesivas, ¿se acuerda? Discutimos en esta Cámara la subida de las pensiones, de la jubilación a los 67 años. Usted dijo "yo me opongo: tiene que ser a los 65 y a los 67 de forma voluntaria". Incluso enmendó la ley en esa dirección. Después se olvidó de ella. En el programa electoral ya no aparecía. Es verdad que aparecía un compromiso sobre la viabilidad del sistema de pensiones al que me referiré a continuación, pero ya no lo mencionó. Hoy aquí ha vuelto a olvidar lo de los 67 años, pero ha empleado una frase que voy a reproducirle literalmente. Dice: "Nos proponemos acercar la edad real de jubilación a la edad legal". Es la fórmula que ustedes utilizaron cuando se oponían a la subida a los 67 años. Yo no sé si usted ahora cuando dice legal

Información

se está refiriendo a la que ya es legal, que es a los 67, o a otra. Por tanto, me gustaría que usted aclarara, señor Rajoy, si va usted a cambiar la edad de jubilación que tenemos ya acordada en esta Cámara a los 67 años, ¿va usted a retroceder a los 65? Yo creo, señor Rajoy, que no, que no lo va a hacer. Es más, creo que nunca lo tuvo en la cabeza, porque usted sabía que había que hacer esa reforma, lo sabía perfectamente. Sabía que era una reforma importantísima para la viabilidad de nuestro sistema de pensiones. Sabía que había sido una reforma acordada con empresarios y sindicatos. Es más, usted sabía perfectamente que lo estaban haciendo en todos los países de Europa. Por tanto, usted sabía que eso no lo iba a retrotraer. En todo caso, tiene hoy aquí una buena ocasión para decírnoslo.

Como para decírnos si va usted realmente a cumplir su programa electoral y va a traer aquí cada dos años la revisión de la viabilidad del sistema de pensiones. Es importante que lo sepamos. Como para que nos explique qué significa eso que ha dicho usted también literalmente hoy aquí: que la pensión sea más proporcional a las cotizaciones, modificando el periodo de cálculo de las pensiones, se entiende. ¿Lo va a subir por encima de 25 años? Sería también muy bueno, señor Rajoy que nos lo dijera.

Aproximaciones sucesivas. Decir una cosa en un sitio, otra en otro, en un momento distinto, según lo que convenga, para utilizar la crisis. Y bien que le ha venido a usted, por cierto, señor Rajoy.

Pero, el pasado, pasado está. Y yo creo que hoy aquí los españoles nos piden que hablemos del futuro. Y yo lo voy a hacer. Nosotros no vamos a hacer la oposición que ustedes nos hicieron. No lo vamos a hacer, señor Rajoy. La vamos a hacer bien distinta, y voy a empezar por decirle hoy lo que creo que es más leal de lo que le puedo decir. Animado por aquello de que podemos compartir una visión de la crisis, le voy a decir cómo lo veo yo, cómo lo ve mi grupo, el Grupo Parlamentario Socialista. Repito, creo que es lo más leal que puedo hacer.

Vivimos una crisis que es mundial, que tiene que ver con el sistema financiero. Una crisis que es europea, que tiene que ver con nuestra arquitectura, ineficaz sin duda. Y una crisis que es española, y tiene que ver esencialmente con un modelo de crecimiento excesivamente basado en la burbuja o en el inmobiliario.

Y si la crisis es triple, debemos hacer un esfuerzo en los tres niveles. Y por tanto, habrá que atacar la crisis a nivel mundial. Y le diré: hasta que no se resuelva bien tendremos problemas para salir adelante. Pero sobre todo a nivel europeo. Y le voy a decir algo que creo firmemente. Si no se resuelve la crisis en Europa, nosotros no podremos salir de la crisis. Esa es mi convicción. Por eso es tan importante hablar de Europa. Por eso me

Información

llama tanto la atención que usted aquí no haya hablado nada de Europa. Debe ser el único español, el único de los responsables políticos españoles, que no se preocupa de la prima de riesgo con la que hemos vivido todos los últimos meses, y que es una variable típica de la política europea.

Por tanto, hay que hacer las tres cosas. Habrá que hablar del G20 –tampoco ha hablado usted aquí del G20, señor Rajoy-, allí se resuelven muchas de las cosas que nos preocupan directamente, entre otros, todos los temas de estructuración de los mercados financieros. Y hay que hablar de Europa. Le voy a decir dos cosas sobre Europa que me parecen muy importantes. Primera: los cambios son fundamentales. Porque vivimos una recaída en la crisis. Y lo vivimos entre otras cosas porque tenemos una crisis de deuda europea, que se entiende muy bien. La deuda media de Europa es inferior a la de Japón, a la de Estados Unidos, a la de Gran Bretaña –y, por cierto, la española inferior a la media-. El déficit, también. Y sin embargo, tenemos menos déficit y menos deuda y nos financiamos más caro que Japón, que Gran Bretaña y que Estados Unidos: ellos al 2 y nosotros a más del 4. ¿Por qué? Es bien sencillo. Se llama mutualización de la deuda, política económica común, política fiscal común, existencia de un Banco Central. Eso es lo que había que haber arreglado hace tiempo. No lo hicimos, lo hicimos tarde. Europa lo ha empezado a hacer ahora, después de muchos Consejos de Ministros, de muchas reuniones del Consejo. Y bienvenido sea, ojalá lo hubiéramos hecho antes.

Pero Europa tiene también un problema de crecimiento importante. La crisis –o mejor, las crisis, porque vamos por la tercera- ha golpeado duramente a Europa. Tuvimos que hacer un esfuerzo de ajuste fiscal muy importante y hoy sabemos, señor Rajoy, que ese ajuste fiscal está asfixiando nuestro crecimiento. Es así. Y de hecho, las previsiones, los datos que están dando las economías europeas en estos momentos son los que son, los conoce usted. Y las previsiones para el año que viene son todavía peores: hay organismos que nos hablan claramente de recesión. Y eso tiene que ver con muchas cosas: con la deuda griega, con el sistema financiero europeo –del que usted no ha hablado- que también está con problemas, con la crisis de la deuda... Pero tiene que ver también con un ajuste fiscal que yo creo que es incompatible con el crecimiento. Se lo digo en esta Cámara una vez más. Solo con ajuste, no llegamos, señor Rajoy. Hay que hacerlo, pero solo con ajuste no llegamos. Las políticas de consolidación fiscal excesivas conducen al estrangulamiento de nuestro crecimiento, entre otras cosas, porque si no hay previsiones de crecimiento positivas, no hay inversión. Y eso es lo que está pasando en Europa. Por tanto, tenemos que revisarlas o, mejor, compatibilizar esas políticas de ajuste con políticas de crecimiento a nivel europeo. En Europa, en la zona euro, y también en España. Eso es lo primero que tenemos que hacer.

Información

Y le diré más. Acabada la inestabilidad financiera –que yo confío en que se acabe- creo sinceramente que tenemos que revisar nuestra senda de consolidación fiscal. Y no lo piensa solamente el Grupo Parlamentario Socialista. Lo piensan muchos de los partidos socialistas de Europa, los más importantes. Lo piensan muchos de los países del G20, entre otros, Estados Unidos. Lo piensa y lo hace Gran Bretaña, que está en la práctica ya revisando su consolidación fiscal, su calendario, aprovechando que tiene un Banco Central que le resuelve los problemas, pero que está revisando esa consolidación. Creo, señor Rajoy, que lo tenemos que hacer.

En resumen, creo firmemente que nuestro problema económico necesita más Europa. Que la Unión ha hecho una buena cumbre. Que, efectivamente, las medidas que se han adoptado son importantes, pero que no hemos hecho más que empezar un camino que tiene distintos estadios o distintos objetivos. Los eurobonos, en primer lugar. Desde luego, la mayor eficacia al mecanismo de estabilidad financiera. Por supuesto, la existencia de un Banco Central que actúe como tal, que actúe, no solo que inyecte liquidez, sino que sea prestamista último de recursos y actúe. La existencia de un impuesto sobre las transacciones financieras que de credibilidad y soporte financiero a un plan que con toda seguridad hay que hacer para tomar iniciativas de crecimiento en Europa.

Señor Rajoy, es importantísimo esto. Es tan importante que mi grupo le quiere hacer una oferta que no es nueva en esta Cámara, que es sincera. Y es pactar la política europea. Pactarla aquí y defenderla conjuntamente allí. Usted, donde le toca. Nosotros, en el seno del Partido de los Socialistas Europeos y en el seno del Parlamento Europeo. Esa es mi oferta sería hoy aquí, señor Rajoy.

Y hay que seguir actuando en España, que está sufriendo una recaída que tiene que ver con lo que ha pasado a principios de este verano. Porque los datos del primer trimestre de este año no eran malos, permitían ver una débil luz al final del túnel en crecimiento, en mejora de nuestras exportaciones, también tímidamente datos de empleo. Sin embargo, eso se ha ido al traste en verano con la crisis de la deuda que hemos tenido. Es verdad que, para solucionar ese tema, teníamos que esperar a que el BCE tomara sus decisiones y el Consejo europeo. Todo lo que vengo diciendo antes y que afecta directamente a la economía española.

Pero no es menos cierto que España tiene que hacer su propia tarea. Y en eso entro en el discurso que ha hecho usted esta mañana. Tiene que hacerla en una triple dirección. Primero, la corrección del déficit que, por cierto, es la misma la que tenemos que hacer antes y después del 9, la misma: 1,6 puntos del PIB. Una consolidación que para alcanzarse exige modificar ingresos y gastos. Yo ya le digo que creo que hay que subir

Información

los impuestos. Eso sí, no a todo el mundo. Habrá que subir los impuestos a quien los puede pagar, y hay quien los puede pagar en nuestro país. Una subida de impuestos selectiva en un doble sentido: a algunos ciudadanos, a algunas empresas, y selectiva también en cuanto que no puede ser que afecte a los impuestos que son más sensibles o tienen más efectos en la demanda interior, que bastante deprimida la tenemos. Hay mecanismos. Hay que subir los impuestos, señor Rajoy, y hay que decirlo.

Hay que incrementar la recaudación a través de una lucha contra el fraude fiscal que está teniendo éxito y que se puede incentivar. Y bajar los gastos. Usted ha hecho algunas aproximaciones esta mañana. Por cierto, ha señalado algunas medidas que ya están en marcha, pero lo importante es que se hagan. Es verdad que hay que evitar las duplicidades, hacer simplificaciones, reformas administrativas. Es cierto, hay que bajar el gasto.

Y hay que hacer una subida de ingresos y una bajada de gastos compatible con los estímulos. Usted ha presentado en esta Cámara algunos estímulos esta mañana. Y yo estoy de acuerdo con algunos de ellos, con otros no. Pero, en general, estímulos a las pymes, a los emprendedores, a los autónomos, a la I+D, a la exportación, a la creación, consolidación y ampliación de empresas, con esos estímulos estoy de acuerdo. Y con algo más, señor Rajoy, que es perfectamente compatible con la consolidación fiscal, que es el mantenimiento del gasto educativo y del gasto en I+D+i, que es fundamental.

Y, finalmente, es verdad que hay que seguir esforzándonos por hacer reformas estructurales que aumente nuestra competitividad en los mercados de bienes y servicios. Usted ha mencionado muchas, a algunas me voy a referir a continuación, sobre otras ya hay cosas en marcha. Hay que hacerlas. Por ejemplo las de justicia, prácticamente todas están en marcha, si estamos de acuerdo miel sobre hojuelas.

Y no hay que olvidar la cohesión social a la que usted se ha referido muy poco, pero que es fundamental. Que no es una rémora, señor Rajoy, sino un activo de nuestro país. Es la mejor aliada de la eficiencia, de la competitividad y de la creación de confianza en nuestro país. Esa cohesión social que hemos mantenido a pesar de la dureza de la crisis y que los socialistas queremos seguir manteniendo a toda costa. Cohesión social, señor Rajoy, tercer gran objetivo.

Dos reformas a las que usted se ha referido. Sistema financiero. Nada que decir. Cuanto más rápido mejor, estoy de acuerdo. Esencialmente, nuestro problema es el crédito: no hay crédito, y si no hay crédito las empresas no pueden invertir, y si no hay inversión no hay empleo. Pero es verdad que, una vez de acuerdo en que hay que ir más deprisa, a continuación hay que hablar de los llamados activos tóxicos. Usted lo ha hecho aquí,

Información

aunque no con profusión, esta mañana, y le voy a hacer una pregunta. La pregunta no es si un banco malo o no, eso son cosas técnicas que habrá que discutir. La cuestión es si hay fondos públicos para pagar a quienes han especulado y les ha ido mal, porque ese es el origen de los activos tóxicos, o no hay fondos públicos. Esa es la pregunta que yo le quiero hacer aquí. Si hay fondos públicos para echar una mano a los que especularon y les salió mal o no hay fondos públicos. Yo le digo, señor Rajoy, que no, que no debe haberlos. Y que nos vamos a oponer, y que no debe haber fondos públicos.

Y digo más: admito que puede haber un problema de crédito. Pero yo creo que el problema de crédito, en tanto los bancos sanean sus activos, que los tienen que sanear, yo creo que se resuelve pues, en lugar de dar crédito a los bancos, crédito que igual no le pagan nunca porque los activos por su propia naturaleza, los tóxicos, ¿sabe?, por su propia naturaleza, valen muy poco, en lugar de dar crédito a los bancos para que estos a su vez saneen sus activos y den crédito a los ciudadanos y a las pymes, dé usted crédito directamente a las pymes y a los ciudadanos. Para eso tiene el ICO, lo puede hacer. Utilice usted los bancos intervenidos, las cajas intervenidas, que las tiene, fuerce usted, fuerce entre comillas en las cajas, a que las cajas se preocupen de los créditos de las pymes, de los autónomos, de los emprendedores, que existan. O utilice usted las fuentes alternativas de financiación, que existen, los fondos de capital riesgo, de capital semilla, mixtos, públicos, públicos o privados, el uso de las sociedades de garantía. Tiene fórmulas, señor Rajoy, para hacer que el crédito llegue sin necesidad de meter un dinero que difícilmente vamos a recuperar en unos activos que, como su nombre propio indica, son tóxicos.

Reforma laboral. Hemos hecho dos, señor Rajoy. Dos reformas. Una del mercado laboral y otra de la negociación colectiva. Dos. Y yo le digo: no es justo, ni razonable, ni sensato, decir que el empleo en España no se crea porque las reformas no funcionan. No es así, señor Rajoy. No se crea porque no hay inversión, porque no hay... por todo esto que venimos hablando, por eso no se crea. Y la prueba de que es así es que con el sistema actual de relaciones laborales que tenemos en España hay provincias que tienen un 12% de paro y otras un 30% de paro. Luego no puede ser el sistema de relaciones laborales, es otra cosa. Por tanto, nuestra propuesta es: exploremos al máximo las potencialidades de nuestro sistema de relaciones laborales, el que hemos reformado. Que hay muchas cosas por hacer antes de meternos en una nueva reforma sin haber puesto en marcha una que tiene pocos meses y que, repito, tiene muchas potencialidades. Pregúntele usted a la CEOE y pregúntele usted a los sindicatos, que se lo dirán.

Ahora, si usted se quiere meter en la reforma laboral, yo le voy a hacer dos acotaciones. Una primera, referida a la negociación colectiva, que es algo más que una forma de

Información

establecer las relaciones de trabajo en una empresa. La negociación colectiva es sobre todo un instrumento de paz social, y, señor Rajoy, la paz social, créame, es extraordinariamente competitiva; competitiva al máximo. Y una segunda en relación al llamado contrato único. No sé si usted lo pondrá en sus distintas modalidades, pero sí le voy a decir que nosotros nos vamos a oponer. Hay una dualidad contractual en España, entre contratos fijos y contratos temporales, una dualidad indeseable. Pero la forma de resolver esa dualidad, señor Rajoy, no puede ser haciéndolos todos temporales. Eso es lo que hace el contrato único: todos temporales. Es decir, una indemnización que depende del tiempo trabajado. Todos los contratos temporales; esa no puede ser la solución, señor Rajoy, por tanto nos vamos a oponer a esa fórmula si es que usted la utiliza.

Usted ha empleado en distintos sitios, hoy aquí no lo ha hecho, la expresión "simplificación de las modalidades de contratación", que suena bien, pero es verdad que cuando uno las mira de cerca las cosas son un poco distintas. Porque es cierto que el 96% de los contratos que se firman en España son de cuatro categorías: dos temporales y dos indefinidas. Solo de cuatro; el resto están ahí, pero pintan muy poco. Por tanto, cuando usted habla de simplificación, ¿se refiere a que hay que regular esas cuatro? Cuando usted habla de reforma laboral, ¿está usted pensando en un contrato laboral en el que se pague por debajo del Salario Mínimo Interprofesional? Cuando usted habla de reforma de la negociación colectiva, ¿está usted pensando en que el acuerdo entre empresarios y trabajadores prime en cualquier circunstancia sobre un convenio? ¿Está usted pensando, señor Rajoy, en modificar el desempleo? ¿Qué va a hacer usted con la ultraactividad, qué va a hacer usted con el programa Prepara? Son cosas muy serias que, dando la importancia que usted le ha dado a la reforma laboral, estoy seguro que tiene en la cabeza y estoy seguro de que nos contestará en la réplica.

Ya le digo –lo dije en campaña electoral y lo repito aquí- creo que hay que firmar un gran acuerdo por el empleo. Lo creo. Es más, le diría, un acuerdo de rentas, que incluya rentas públicas y rentas privadas. Que incluya por tanto también los salarios de los funcionarios. Un acuerdo que incluya las rentas salariales y también los beneficios a distribuir. Un acuerdo que incluya algunas políticas públicas, y por tanto un acuerdo que concierna, que obligue, a las administraciones públicas, a los grupos parlamentarios de esta cámara, por supuesto a los sindicatos y a los empresarios. Creo que ese gran acuerdo sería importante, y ya le digo desde aquí que si usted lo propone nosotros nos sentaremos a intentar alcanzarlo.

Como creo, y es el tercer acuerdo que le propongo, que en relación con la reforma de las administraciones públicas, también lo dije en campaña electoral, hace falta un gran acuerdo al menos que afecte a los dos grandes partidos, creo que al resto de los partidos

Información

de esta cámara. Si usted está por ese acuerdo, nosotros desde luego intentaremos alcanzarlo. Sería importante un acuerdo de esa naturaleza.

Usted ha hablado también esta mañana de la ley de estabilidad. Y ha dicho, y es verdad, que la reunión del Consejo Europeo lo que hizo fue acordar que esta estabilidad presupuestaria fuera al máximo nivel legal en cada país. Lo que ha dicho usted es correcto, estoy de acuerdo. Nosotros ya lo hemos hecho, trabajo que tenemos adelantado. Y por tanto usted dice "vayamos deprisa". Yo no estoy en desacuerdo con ir deprisa. Le voy a hacer simplemente tres pequeños comentarios, para ir deprisa con la mejor de la voluntad. Primero, existe una ley de estabilidad, aprobada en esta cámara. Una ley que votamos todos los grupos parlamentarios, todos, menos ustedes y el BNG. El Bloque por razones estrictamente competenciales. Pero existe una ley, y una ley que recoge bastante fielmente nuestro acuerdo constitucional. El que firmamos y el que no firmamos y el que desarrollará la ley. Es verdad que ustedes no lo firmaron porque estaban en aquel entonces en el déficit cero, equilibrio presupuestario, que no es lo mismo que estabilidad. Esa ley existe, está redactada, está acordada. Por tanto, le diría al redactor que huya de ese adanismo legislativo que todo el mundo lleva dentro, y coja ese texto de ley porque avanzaremos más deprisa si recogemos aquello que ya hemos hablado. Segundo, iremos más deprisa, señor Rajoy, si nos remitimos a lo pactado. Estabilidad no es equilibrio, y por tanto estabilidad no es déficit cero. Estabilidad es a lo largo del ciclo, y la estabilidad es compatible con distintos déficits observados, y conviene que eso lo tengamos muy claro, porque si no lo tenemos claro, nos liaremos.

Y tercero: nosotros pactamos aquí, ustedes y nosotros, PP y PSOE, un límite del 0,4 del déficit estructural. La UE ha puesto un 0,5%. Nosotros queremos respetar el acuerdo, pero yo le digo, señor Rajoy, que dado que Europa ha ido al 0,5 igual conviene que nos demos un segundo pensamiento a ese acuerdo. Yo creo que sería mejor el 0,5. Probablemente nos permitiría además alcanzar acuerdos globales en esta cámara. Respetaremos lo que hemos pactado, pero echaré el resto de mi capacidad de convicción para tratar de que ustedes vayan a la fórmula europea, que es más flexible para España que la que nosotros hemos pactado.

Cohesión social. He hablado de la cohesión social. Tres sistemas básicos: sanidad, educación, de pensiones ya he hablado. La dependencia. Dependencia que por cierto es la única cosa que usted ha metido aquí que no está en el discurso escrito, y bien que me parece, con lo que usted ha metido estoy muy de acuerdo. Por tanto esa morcilla, si me permite la expresión, bienvenida sea al debate parlamentario. Son algo más que sanidad, educación y dependencia. Lo sabe usted. Son un sistema de seguridad básica, que garantiza seguridades básicas a los ciudadanos, que son importantes siempre, y en época

Información

de crisis ni le cuento. Tenemos que ser capaces, señor Rajoy, de decirle a los españoles, que si se ponen malos tendrán un buen hospital, que su hijo tendrá una buena escuela con igualdad de oportunidades. Y que si no puede valerse por sí mismo, tendrá una ayuda del conjunto de los españoles. Queremos y podemos hacerlo, señor Rajoy. Ese es el sistema de cohesión social que defiendo.

Y es verdad que, además, es un sistema que crea empleo, que crea confianza. Es absolutamente cierto. Basta pensar en el sistema sanitario y lo que estamos desarrollando, y las empresas que queremos, y la I+D+i, y lo competitivas que son en un sector que va a crecer, o en la dependencia, o en la educación –tanto en la FP, como en la educación básica, como en la universidad-. La educación es el instrumento clave -tiene usted razón, lo ha dicho en esta tribuna y yo le aplaudo- para salir de esta crisis pudiendo competir en una economía que se llama economía del conocimiento. Por tanto, plenamente de acuerdo con esa expresión. Eso es muy importante.

Y en eso quiero ser muy claro, señor Rajoy. Si usted toma medidas para ahorrar, para gastar mejor, nos tendrá a su lado. Incluso le diré más. Si usted quiere hacer reformas en el estado social, no seremos nosotros quienes digan no a esas reformas. Ahora bien, una cosas son reformas para garantizar su viabilidad y otra cosa son reformas para, por la puerta de atrás, dismantelar el Estado del Bienestar que hemos conseguido. A esas, señor Rajoy, a esas no. Por tanto, usted quiere gastar mejor, nos tendrá a su lado. Ahora, si usted quiere recortar derechos, en esta cámara le tengo que decir que nos tendrá beligerantemente en contra al Grupo Parlamentario Socialista.

Y ya que hablamos de educación y de sanidad, le voy a decir algo más. Porque es verdad que la educación y la sanidad depende en buena medida de las competencias autonómicas. No lo ha dicho usted, bueno, creo que sí en algún momento se ha referido a ello. No le voy a recordar que su partido gobierna en trece comunidades y que tiene un solo presidente, que es usted, señor Rajoy; es una obviedad. Pero es verdad que en esta cámara podemos hacer lo que podemos hacer. Pero podemos hacer algunas cosas. Podemos fijar las reglas básicas, las que garantizan los derechos iguales a todos los españoles en materia educativa y sanidad, y podemos fijar la financiación autonómica, que es competencia de esta cámara, las dos cosas las podemos hacer.

Y le voy a decir francamente mi preocupación, para a continuación hacer una propuesta. Mi preocupación es la siguiente: mientras las comunidades ampliaban derechos y ampliaban prestaciones en sanidad y en educación, la verdad es que la igualdad de los españoles no estaba comprometida. Ahora está produciéndose lo contrario: están restringiendo servicios y a ahí sí, ahí me preocupa que empecemos a tener un problema con la igualdad real de los españoles, que en unas comunidades autónomas sea distinta

Información

de otra. Y ese tema, señor Rajoy, sí que es competencia de este Parlamento; usted se ha referido por cierto a él hablando de la cartera de servicios sanitarios. Por tanto le digo, nosotros queremos que haya igualdad en materia educativa y sanitaria, y eso exige cumplir las leyes que aquí hemos aprobado. Y si hay que cambiarlas, y si hay que fijar más claramente los servicios básicos, aquellos que todo español tiene garantizados por el hecho de ser, en todas las CCAA en materia educativa y en materia sanitaria, señor Rajoy propondremos leyes y nos tendrá a su lado. Y si hay que reformar el sistema de financiación autonómica para garantizar que esos servicios básicos son una realidad en todas las CCAA, propondremos la reforma, señor Rajoy, y nos tendrá también a su lado.

Y le digo más: usted se ha referido a ello. Ha hablado de una cartera de servicios que existe, señor Rajoy, está regulada, está pactada con las CCAA, está regulada por decreto, por tanto ha dicho usted algo que usted -sí, está regulada, señor Rajoy, se lo aseguro, por RD, pactada con sus CCAA, las que usted gobierna, señor Rajoy-. Ahora, que quiere usted elevarlo a ley, estoy de acuerdo, ya le digo, ningún problema, lo hacemos. Que quiere usted revisarlo, estoy de acuerdo, con las CCAA, es evidente, que son las que gestionan. Y de paso le diré: ya que hacemos una ley, le voy a decir lo que creo que debemos introducir también, porque al hilo de la crisis están apareciendo sistemas de gestión, lo llaman público-privada, dicen que son más eficaces... Vale, yo no me voy a meter en cómo organizan las CCAA los servicios que tienen competencialmente asumidos, o constitucionalmente asumidos. Pero le digo: al hilo de esto de los públicos-privados nos podemos encontrar con alguna sorpresa dentro de algunos años. Igual resulta que vamos a mirar el Sistema Nacional de Salud y ni es sistema, ni es nacional, y esconde dos subsistemas, uno público y uno privado. Es así, señor Rajoy. Ese riesgo existe. Y si no existe da igual, conjurémoslo, y la forma de conjurar ese riesgo es muy sencilla: es establecer en una ley estatal, como existe en educación, unos requisitos básicos para garantizar que cualquiera que sea el sistema de gestión elegido, que lo pueden elegir las CCAA, ese sistema no va a poner en riesgo la igualdad del conjunto de los españoles, y le pido y le sugiero y le propongo que hagamos eso conjuntamente.

Sobre reforma educativa, señor Rajoy, ha dicho usted de la educación muchas cosas que comparto. Mejorar la educación será un objetivo siempre compartido. Ha dicho usted literalmente, "no podemos permitirnos el lujo de replantear nuestra educación al compás de cada cambio de gobierno". Estoy completamente de acuerdo con usted. Es verdad que a continuación usted ha propuesto un bachillerato de tres años, que es un pedazo de cambio, señor Rajoy. Profesores, centros, planes de estudio... Todo patas arriba, señor Rajoy, en la parte más sensible de nuestra educación, que es la secundaria. Y le diré más: seguro que no es esa su intención, seguro que no, pero por si acaso: conciertos, claro, al poner tres años de bachillerato el primer año es obligatorio, porque es 16, entra

Información

el concierto en los centros de privados y entonces ya, claro, ¿qué pasa con los otros dos, el segundo y el tercero de bachillerato, no se conciertan? Oiga, qué quiero decirle: no vaya a ser que al hilo de esto de los tres años alguien nos quiera colar, seguro que no es su intención, los conciertos en el bachillerato, que es un nivel no obligatorio de la educación y que yo creo que no se debe financiar desde el Estado.

Pero dicho esto, le propongo, puesto que usted ha dicho que vamos a hablar, le propongo dos cosas: primero, que repasen la última modificación de la ley de economía sostenible, donde flexibilizamos el décimo año de la educación secundaria obligatoria, mucho, acercándonos a un año de orientación. Está ya regulado. Segundo, le propongo lo siguiente: que hablemos todos, porque hemos desarrollado la ley con las CCAA que dependen de usted, por acuerdo. Y le voy a decir: hemos hecho cosas muy positivas. De hecho, por primera vez en la década empezamos a tener buenos datos educativos, o mejores; buenos es un exceso. Usted hablaba del abandono temprano y es verdad: por primera vez está retrocediendo en estos últimos años y es porque hemos hecho una política compartida, conjunta, ustedes y nosotros, en las CCAA que gobernamos. Lo que le sugiero es: veamos lo que hemos hecho, analicemos lo que hemos hecho, suficiente o insuficiente. Si es insuficiente, sigamos y hagamos más cosas. Si no, trabajemos en lo que estamos haciendo. Esa es mi propuesta, enormemente sincera, señor Rajoy.

Como creo, y usted ha dicho, que hay que cambiar el sistema de selección del profesorado. Que tenemos ahora el mejor que hemos tenido, pero es verdad que podemos tener uno mejor. Es verdad. Y es muy importante, porque en los próximos años vamos a seleccionar miles de profesores en la escuela pública, y lo mejor es que sean lo mejor que tenemos para reformar la educación. Siempre la calidad de la educación, como usted sabe, viene limitada por la calidad de sus profesores, que son muy buenos, pero que pueden tener mecanismos de formación mejores.

Voy terminando ya. Me voy a referir brevemente a agricultura, para decir, de acuerdo con lo que usted ha dicho, me tendrá a su lado en la lucha contra un proyecto de PAC que es malo, como tendrá el apoyo de los socialistas para hacer las reformas que acaben con la inestabilidad de las rentas agrarias. También en eso estamos de acuerdo.

De cambio climático ha dicho algunas cosas. Algunas de las leyes que ha propuesto están ya, pero, en fin, es lo de menos. Tiene usted razón: Durban no ha ido bien, nos debería preocupar en la UE, pero de cambio climático tendremos ocasión, y de política medioambiental, tendremos ocasión de hablar cuando usted adopte las primeras decisiones en política energética, que lo tendrá que hacer muy pronto; ahí vamos a hacer su sensibilidad medioambiental.

Información

Por cierto, señor Rajoy, permítame una broma. Nada me gustaría que hiciera usted ministro de Industria al señor Montoro. Porque después de que usted aquí ha anunciado que va a subir las tarifas eléctricas, las va a pasar canutas. ¿Se acuerda de aquella rueda de prensa donde dijo "no subirán las tarifas eléctricas de los consumidores"? Nada me gustaría más, nada.

Y otra ironía, señor Rajoy, ha hablado usted, ha calificado usted de demagógico el que haya alguien que quiera no utilizar todos los sistemas energéticos. Lo ha calificado usted de demagógico, y estoy seguro de que cuando lo ha hecho no estaba pensando en la señora Merkel, que decidió hace muy poco tiempo cerrar ordenadamente su parque nuclear energético.

Y le digo más, mire: ahora se habla mucho de los minijobs alemanes y de importar los minijobs. Yo le voy a hacer una propuesta: en lugar de importar minijobs, importemos de Alemania la política nuclear. Si usted la importa, tendrá ya nuestro acuerdo y cerraremos ordenadamente nuestro sistema de centrales nucleares, que es justamente nuestra propuesta.

Tenemos, señor Rajoy, un buen sistema de libertades, excelente. Que en parte es fruto del trabajos de los gobiernos socialistas, especialmente del último, del que ha presidido el señor Rodríguez Zapatero, el que preside en funciones. Y nosotros estamos muy orgullosos de que en España la gente pueda vivir como quiera, de acuerdo con sus convicciones y con sus valores, y vamos a defender esa forma de vivir en España. Queremos dar pasos más adelante. Queremos que esta cámara regule, por ejemplo, que los españoles tienen derecho a morir dignamente, es decir, sin sufrimiento. Queremos que regule el que la igualdad a la que usted se ha referido sea la norma, el valor que impregne toda nuestra administración, nuestro sistema de relaciones administrativas, también laborales, queremos una ley de igualdad en esta cámara, y la hemos presentado ya en el Registro. Por tanto en esta materia también vamos a ser beligerantes, señor Rajoy, cualquier retroceso contará con nuestra oposición firme, y tenemos razones para pensar que ustedes lo van a intentar y tengo razones para advertirle aquí de que ese intento contará con la oposición firme del PSOE en esta cámara.

Terrorismo. Voy acabando. Señor presidente, le agradezco su benevolencia, pero es muy difícil contestar a un discurso de hora y media. No se exciten. No me quiten tiempo, hombre. El señor Rajoy utilizó cincuenta minutos la primera vez que hizo un debate de investidura; lo he medido, porque no me fiaba de ustedes.

Señor Rajoy, ETA. Usted ha empezado hoy hablando de víctimas. Es verdad que los dos últimos debates de investidura usted empezó hablando del terrorismo de ETA. Yo no le

Información

hecho. Y no lo he hecho evidentemente por razones que tienen que ver con la situación que vivimos. ETA ha declarado el fin de la violencia, pero quedan muchas cosas por hacer. Y yo desde esta tribuna le quiero ofrecer la lealtad del PSOE. Le quiero decir que soy un convencido de que es a usted como presidente del Gobierno y al ministro del Interior a quien corresponde establecer las líneas de la lucha antiterrorista. Y de mi boca oírás pocas cosas sobre este tema, pero todas serán en torno a la paz, a la justicia, a la dignidad, en torno a la memoria a la que usted se ha referido, memoria que ya digo aquí en esta cámara que los socialistas no vamos a consentir nunca que la escriban los verdugos en contra de las víctimas, nunca. Eso no lo vamos a consentir nunca.

Y dos reflexiones finales. Le he hecho tres ofrecimientos de pacto entre los dos grandes partidos, abiertos a los grupos de la cámara. Le he dicho que estaríamos dispuestos a hablar de un pacto de sanidad, también de política exterior, lo ha dicho usted, es importante. Lo ha dicho usted y lo recojo aquí porque estoy de acuerdo: es importante por muchas cosas, porque el consenso refuerza nuestra eficacia exterior. Porque también la política exterior tiene que preocuparse de la crisis, de la presencia de nuestras empresas. Es importante mantener la lealtad con los países de América Latina, con las nuevas democracias del Norte de África, con los países emergentes, o mejor emergidos, por ejemplo China. Y nos tendrá usted a su lado para intentar que estas relaciones excelentes que tenemos con nuestros países vecinos –me refiero a Francia, a Portugal y a Marruecos-, se mantienen durante toda la legislatura, como estamos bien dispuestos naturalmente a hablar con ustedes y a acordar la política de defensa.

En resumen, señor Rajoy, esta va a ser nuestra actitud. Nos va a encontrar mucho más escuchando que criticando; nos va a encontrar más proponiendo que descalificando; nos va a encontrar defendiendo siempre el interés general; nos va a encontrar defendiendo siempre el Estado del Bienestar, siempre. Defendiendo una sanidad pública para todos los españoles. Defendiendo una educación que tiene en la igualdad de oportunidades el núcleo esencial de nuestro pensamiento político: cada cual llegue tan lejos en la educación como le permita su mérito y su capacidad, con independencia de donde haya nacido. Nos va usted a encontrar defendiendo firmemente el Estado del Bienestar, la política de dependencia, el sistema público de pensiones. Nos va a usted a encontrar defendiendo una salida justa de la crisis, que es una salida que le pide más al que más puede dar. Eso también lo vamos a defender en esta cámara.

Y lo vamos a hacer, -y termino ya, señor presidente, agradeciendo su benevolencia-, lo vamos a hacer como lo hemos hecho siempre: confiando en nuestro país. Usted decía cosas que yo comparto y que no voy a repetir. Nosotros también confiamos en España, es tanto como decir, que confiamos en los españoles. Confiamos por tanto en que a



Información

pesar de que la situación es difícil vamos a salir de la crisis. Y le diré más: los españoles tenemos una experiencia histórica, es que salimos más deprisa de estos grandes problemas cuanto más juntos estamos. Por eso, porque pienso así, es por lo que, entenderá usted, le he hecho tantas ofertas de acuerdo y le he querido dar un tono constructivo a mi discurso aquí esta tarde. Nada más. Muchas gracias, señor presidente.

OFICINA DE PRENSA FEDERAL